



Fundamentos

Confesar los pecados

Introducción

Confesar los pecados



Por Mário Fagundes

En esta lección número 63, vamos a hablar de cómo se deben Confesar los Pecados. Veremos que la confesión es un instrumento de sanidad creado por Dios para que vivamos saludables y libres del pecado. Aprenderemos sobre las tres reacciones principales que tenemos ante el pecado: ocultar el pecado cometido; tratarlo superficialmente; o confesarlo. Veremos que no hay cómo esconder los pecados de Dios, y como la confesión, que es el fruto del arrepentimiento, nos da la libertad para tener la comunión con el Padre.

En esta lección estudiaremos sobre el tema de la confesión de los pecados y de cómo practicar este principio a la luz de las Escrituras.

Cuando pecamos, podemos tener algunas reacciones como: ocultar el pecado; tratar superficialmente el pecado o confesar el pecado.

1) Ocultar el pecado

Esta es la primera reacción que todo hombre tiene ante la culpa, ante el pecado. Sucede instintivamente. Podemos citar algunos ejemplos:

- Adán - Génesis 3:10 "tuve miedo y me escondí".
- Caín- Génesis 4:8-10 - escondió
- Acán - Josué 7:1,10-11
- David - 2 Samuel 11,12- escondió la situación con Betsabé.
- Ananías y Safira - Hechos 5:1-5 - ocultaron sus intenciones.

Esta es la primera reacción cuando pecamos, cuando cometemos un error. Inmediatamente, tenemos miedo y queremos esconderlo para que nadie lo sepa, ni nadie lo vea.

La pregunta que surge es: **¿de quién nos escondemos, de Dios?** Los ejemplos citados nos dan la claridad sobre este asunto.

- Adán - ¿dónde estás? ¿Quién te lo dijo? ¿Comiste del fruto?
- Caín - ¿Dónde está Abel tu hermano? ¿Qué has hecho?
- Acán - Israel pecó, "y aun lo han guardado entre sus enseres". Cosas condenadas, hay en medio de ti.
- David - Dios envía a Natán para contarle un asunto acerca de unas ovejas. ¿Quién le mostró a Natán?
- Ananías y Safira - Dios le manda a Pedro a preguntarles acerca del precio del campo.

Por supuesto que Dios sabía sobre todos y sobre todo, pero el Señor estaba introduciendo un principio de sanidad para el hombre: "la confesión, la transparencia y el andar en la luz".

Dios siempre nos da la oportunidad de confesar la falta, antes de revelarlo. Por lo tanto, la respuesta a la pregunta ¿de quién nos escondemos?, ciertamente, no es de Dios, pues Él lo ve todo. Es porque tenemos miedo y nos ocultamos de los hombres.

¿Y cuáles son las consecuencias cuando escondemos nuestro pecado?

a) Sentimiento de culpa o mala conciencia. Los que insisten en hacerlo se vuelven hipócritas y terminan naufragando en la fe:



Manteniendo la fe y buena conciencia, desechando la cual naufragaron en cuanto a la fe algunos.

1 Timoteo 1.19

Que guarden el misterio de la fe con limpia conciencia.

1 Timoteo 3.9

El que encubre sus pecados no prosperará; Mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia.

Proverbios 28.13

El pecado escondido puede hacerle daño a una persona (David); a una familia (Ananías y Safira); a una nación (Acán); a una raza (Adán).

b) Las enfermedades físicas:



Mientras callé, se envejecieron mis huesos En mi gemir todo el día.

Salmos 32:3

Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas. No seas sabio en tu propia opinión; Teme a Jehová, y apártate del mal; Porque será medicina a tu cuerpo, Y refrigerio para tus huesos.

Proverbios 3:5-8

¿Cuál es la verdadera razón para ocultar el pecado?



Si, como Adán, encubrí mis transgresiones, ocultando mi delito en mi seno; porque yo temía a la gran multitud, y al desprecio de las familias me aterraba, de suerte que me calle y no salí de la porta.

Job 31:33-34 (ARA)

Desde Adán hasta hoy, el conservar nuestra imagen es el verdadero motivo para ocultar nuestros defectos y pecados.

2) Tratando el pecado superficialmente

a) Transferimos nuestras culpas. Esto es muy antiguo (Adán, Eva con la serpiente).

Siempre estamos buscando a alguien, o algo para echarle nuestra culpa a los otros.



“Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo.

2 Corintios 5:10

Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta.

Hebreos 4:13

Esta forma de actuar, trasladando nuestras culpas, buscando siempre sobre quién echarlas, acusando a los otros de aquello que nosotros hicimos, o explicándolo a través de la excusa que tenemos, es una forma de tratar superficialmente el pecado.

b) Justificamos el pecado. Damos grandes explicaciones sobre las circunstancias, los factores que lo influenciaron. Lo que estamos queriendo con esta actitud es decir que el pecado fue casi inevitable.



Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga. No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar.

1 Corintios 10:12-13

Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre. Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham. Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo. Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados.

Hebreos 2:14-18

Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta. Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

Hebreos 4:13-16

c) Normalizamos el pecado. Freud, el padre del psicoanálisis, sostuvo que el sentimiento de culpa está condicionado por la religión; si eliminamos la religión, solucionamos la culpa. Hoy en día muchos han eliminado la religión, pero sus conflictos y perturbaciones han aumentado.

d) Usamos escapes. Muchos buscan las distracciones, se llenan de actividades, de programas y de entretenimiento para escapar de su conflictiva realidad interior.

e) Atacamos los efectos del pecado con remedios.

Pero, Dios, en su infinita bondad y sabiduría, nos dio el proceso de la sanidad, para no tener la culpa, no transferirla, no justificarla. Y no es ocultando el pecado ni tratándolo superficialmente.

3) Confesando nuestros pecados

Una base:



Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él. Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad; pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.

1 Juan 1:5-7

Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad), comprobando lo que es agradable al Señor. Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas; porque vergonzoso es aun hablar de lo que ellos hacen en secreto. Mas todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son hechas manifiestas; porque la luz es lo que manifiesta todo. Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes, Y levántate de los muertos, Y te alumbrará Cristo.

Efesios 5:8-14

Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas. Mas el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios.

Juan 3:19-21

Los textos anteriores nos hablan de confesar, y de revelar lo que está oculto, escondido, en las sombras. Es hablarlo, es declararlo.

a) ¿Qué es confesar? Es hacerlo público, es darlo a conocer, es exponerlo cómo es. Confesar es decir la verdad, asumiendo la responsabilidad de sus acciones. Es decirlo con convicción y arrepentimiento: “Yo peque, he pecado”. Confesar es diferente de contar, pues la confesión siempre va acompañada con el arrepentimiento.

En la parábola del hijo pródigo dijo: “He pecado contra ti”. He pecado. Es asumir la responsabilidad. No es echarles la culpa a los otros (la mujer que tú me diste, la serpiente me engañó...), no es justificarlo (la situación en que yo estaba era imposible).

No. Peque. yo pequé. Lo trae a la luz, lo revela. No solo diciendo que ha pecado, sino con arrepentimiento, siendo puro en el corazón. Para que sea verdaderamente libre. Este es el camino que Dios nos dio para la sanidad, para que usted no tenga una mala conciencia, no tenga la culpa. Este es el camino. No hay más acusaciones. El enemigo no puede seguirlo utilizando para atormentar su mente, porque usted ya lo confeso “he pecado”, usted lo pone en claro, ha manifestado el pecado y éste no tiene más dominio sobre usted.

b) ¿A quién se lo debo confesar?

Confesárselo primero a Dios. Está allí en el Padre Nuestro “perdona nuestras deudas”. ¿Cuáles? Yo tengo que confesar cuáles son las deudas que quiero que Él me perdone.

Confesar a quien ofendí.



Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda.

Mateo 5:23-24

Confesarnos los unos a los otros.



Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho.

Santiago 5:16

No es solo la sanidad de una enfermedad, sino una mala conciencia, un sentimiento de culpa trae muchos daños cuando lo escondemos. Las enfermedades físicas pueden llegar hasta nosotros.

c) Solo hay perdón para el pecado confesado. La sangre de Jesucristo solo purifica lo que está en la luz.



pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.

1 Juan 1:7

El que encubre sus pecados no prosperará; Mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia.

Proverbios 28:13

La confesión, acompañada con arrepentimiento, puede producir la sanidad y el perdón. Cuando ocultamos nuestro pecado, buscamos la justicia propia. Existe incluso hasta quien hace penitencias: con ayuno, oración, vigilia, etc., intentando compensarlo. Pero la sanidad que Dios estableció, que nos dio desde el principio, es la de ponerlo en la luz, es la de confesar nuestros pecados.

Nuestra justicia es Cristo. Temamos de tener algo escondido, pero no temamos en confesar nuestros pecados. La confesión fue y es la cura que Dios estableció para nuestros problemas.

Que Dios nos bendiga y nos libre de escondernos, y nos libre de tratarlo superficialmente, y nos lleve a decir, de hecho, “pequé”, arrepentidos, quebrantados ante el Señor. Restituyendo a quien ofendemos, es ir hasta donde está la persona ofendida y restituir aquello que le quitamos.

REVISIÓN DEL CONTENIDO

En esta lección número sesenta y tres de los Fundamentos, el tema estudiado fue el de Confesar los Pecados. Hemos visto que la confesión, acompañada con el arrepentimiento, puede producir sanidad y perdón. Aprendemos que las principales y más nefastas consecuencias del pecado escondido son el sentimiento de culpa y las enfermedades físicas. Tuvimos la oportunidad de aprender que la confesión es el camino de la sanidad y que fue establecida por Dios desde el principio.

CONSIDERE ATENTAMENTE

- 01 ¿Cuáles son las reacciones que podemos tener cuando pecamos?
- 02 ¿A quién le debemos confesar?
- 03 ¿Qué hay que confesar?



Fundamentos



*Edificados sobre el fundamento
de los apóstoles y profetas, siendo
la principal piedra del ángulo
Jesucristo mismo.*

Efesios 2:20



Video completo
Lección 63



Video resumen
Lección 63



fundamentos.me



fundamentos.me



fundamentos.me



fundamentosme

contato@fundamentos.me